



revistar@reforma.com

**FORMA
Y FONDO**

Domingo 29 de Marzo del 2026

La próxima
designación
de consejeros será
clave para definir
la autonomía
del Instituto
y las reglas
de los comicios
venideros.

EN MEDIO DE TENSIONES,
CUESTIONAMIENTOS A LA
PRESIDENCIA DE TADDEI Y TEMORES
SOBRE LA INFLUENCIA DE MORENA,
LA SALIDA DE TRES CONSEJEROS
DEL ÓRGANO ELECTORAL ABRE
UNA NUEVA ETAPA QUE PODRÍA
MODIFICAR EL EQUILIBRIO INTERNO
DEL ORGANISMO Y SU RELACIÓN
CON EL PODER POLÍTICO.

INE: NUEVA INTEGRACIÓN... ¿CAMBIO DE FUERZAS?



ERIKA HERNÁNDEZ

El INE se alista para recibir a tres nuevos integrantes que podrían darle un giro a la conformación del Consejo General, actualmente dividido en dos bloques.

Dentro y fuera del organismo, el temor es que Morena imponga perfiles cercanos, y con ello tener una autoridad electoral subordinada al régimen.

El 4 de abril, tras 9 años en el cargo, los consejeros Claudia Zavala, Dania Ravel y Jaime Rivera se despedirán del Instituto.

Ellos forman parte del bloque de seis consejeros que han aplicado su mayoría para exhibir o sancionar trampas de los actores políticos, ha asumido una posición crítica ante el Gobierno y su partido o ha rechazado decisiones impulsadas por la presidenta del INE, Guadalupe Taddei.

La sonorense ha sido respaldada en decisiones polémicas por cuatro consejeros, pero, desde hace unos meses, Rita López ha mostrado su inconformidad por acciones de la presidenta.

La última renovación de consejeros, en el 2023, se dio por tómbola, ante la falta de acuerdos en la Cámara de Diputados. De cuatros consejeros que llegaron, a tres se les ligaba a Morena.

Desde entonces, a la presidenta del organismo se le ha acusado de estar arropada por el partido en el poder, de ser “tibia” en la defensa de Instituto, asumir “sin rechistar” acciones contra el organismo o, incluso, tener entre los altos funcionarios a recomendados de morenistas.

El momento más crítico para el INE fue en 2023, cuando no lograron consensos para nombrar a titulares de direcciones ejecutivas. Los perfiles propuestos por Taddei fueron descalificados por su inexperiencia y cercanía con Morena. Ante esto, ese partido le regaló un “superpoder” a la sonorense, para que pueda nombrar a funcionarios de primer nivel sin consultar a sus homólogos.

De los 17 integrantes de la Junta General Ejecutiva, sólo seis son titulares, el resto son encargados de despacho. En varias ocasiones, los consejeros han exhibido la falta de conocimientos en su área.

Los consejeros acusan a Taddei de romper la colegialidad, y tomar decisiones

relevantes de manera unipersonal, sin consultarlos.

El último altercado fue esta semana, cuando la Presidencia del INE envió un documento al Senado sin avisar ni informar a los consejeros su contenido. La respuesta de la sonorense ante las quejas siempre ha sido que ese grupo ha estado cerrado a sus propuestas y quieren que actúe conforme a sus intereses.

También acusan a Taddei y a la Secretaría Ejecutiva, Claudia Espino, de favorecer a proveedores, y mantener en la opacidad contratos.

Bajo este clima de rispeza, llegarán los nuevos consejeros, quienes, si son electos el 22 de abril por los diputados, asumirán el cargo los días inmediatos. De lo contrario, deberán definirse, como en el 2023, por tómbola, el 28 de abril.

La nueva conformación del Consejo General será clave para definir las reglas de la contienda política en las elecciones del 2027 y 2030, y delinear la relación del Instituto con el Gobierno federal.

Preocupa debilitamiento del INE, adentro y afuera

ERIKA HERNÁNDEZ

Tras 15 años en el INE, primero como funcionario y luego como consejero, **Jaime Rivera** teme un debilitamiento del Instituto no sólo desde el Gobierno federal, también por las decisiones internas y nueva integración del organismo.

De sus nueve años como integrante del Consejo General, seis estuvieron marcados por un ataque frontal de la Presidencia de la República contra la autoridad electoral.

Sin embargo, recuerda, el organismo siempre mostró determinación y unidad para defenderlo de cualquier atentado. Ahora, reconoce, no ve esa unanimidad.

¿Le preocupa el destino del INE?

Si se respeta la legislación del 2014, el INE seguirá siendo una institución fuerte, autónoma, con gran capacidad ejecutiva y técnica, y con todas las herramientas legales para actuar con independencia, con objetividad, con imparcialidad.

Tengo preocupaciones, pero abrigo esperanzas de que éstas no se consumen. Me preocupa que en una nueva etapa pudiera darse un debilitamiento de las capacidades operativas y arbitrales del INE. Ya sea porque cambien la ley y lo debiliten orgánicamente o porque no se procure tener a las mujeres y los hombres más capaces e idóneos para ejercer los cargos directivos. Podría haber un debilitamiento de la autonomía del INE, alguna forma de subordinación al poder político.

Considera que evitar dicho debilitamiento al interior dependerá de la nueva integración del INE, por lo que deben ser perfiles neutrales y

con experiencia. Además de ser electos no sólo por la mayoría calificada, sino ser aceptados por todas las fuerzas políticas, como sucedía antes.

“Otra preocupación es que pueda haber un cambio en las leyes (que afectan) las reglas de integración del poder y de la competencia por el poder. Que hagan muy difícil, o virtualmente imposible, futuras alternancias de partidos en el poder”, apunta.

A Rivera le tocaron vivir desde el Instituto momentos clave en la vida democrática del País: la transición del PRI al PAN, y la llegada de Morena al poder. Con todos esos partidos y gobiernos, asegura, ha habido una relación respetuosa, por los cuestionamientos y sanciones, pero, lamenta, Morena ha tenido al organismo “bajo fuego” con reformas, acusaciones y recortes presupuestales como jamás en su historia.

La hostilidad, reclama, creció desde el 2017 cuando se evidenciaron irregularidades en el fideicomiso que creó el partido guinda para



ayudar a los damnificados por el sismo, luego por la cancelación de registros de sus candidatos a gobernadores de Guerrero y Michoacán y las constantes medidas cautelares por entrometerse en la elección.

Sin embargo, aclara, el Instituto siempre actuó con la ley en la mano. Incluso, recuerda, varios acuerdos favorecieron a ese partido, como la sobrerrepresentación en el 2018, a la que no se opuso y ahora se arrepiente.

Gracias al organismo, afirma a los morenistas, la elección del 2018 se dio con certeza y sin sobresaltos.

“Los ataques al INE provienen de un viejo rencor desde que López Obrador perdió la elección de 2006.

Comprendo que la derrota cause frustración y hasta ofuscación en la percepción de los hechos, pero nunca hubo pruebas de un fraude.

Un partido que ya es Gobierno debería superar, incluso psicológicamente, ese pasado, para gobernar mejor y gobernar para todos”, apunta.

Rivera reconoce que antes del 2023 había un INE más cohesionado al interior, y, aclara, la presidenta Guadalupe Taddei ha buscado la unidad, pero no siempre lo ha logrado.

“La percepción de divisiones dentro del Consejo, creo que han sido un poco exageradas desde el exterior, pero sí revelan una dificultad de actuar más cohesionadamente, y creo que en ese punto

somos responsables, aunque en diverso grado, tanto los consejeros y consejeras, como la presidenta”, justifica.

Confía en que en algún momento el Congreso recapacite y le quite el “superpoder” de nombrar a los directores ejecutivos del Instituto a quien ocupa la Presidencia, pues eso fortalecerá la colegialidad.

Una vez que entregue las llaves de su oficina, el consejero regresará a Michoacán, donde, a partir del 16 de abril, retomará sus clases como profesor de la Universidad Autónoma de ese estado. ■

¿CÓMO CONTRIBUYÓ?

Para **JAIME RIVERA**
esta fue su contribución o los temas
en los que más trabajo:

- Resolver problemas operativos y técnicos en la organización de las elecciones, pues fue por varios años director de esa área.
- Endurecer sanciones a los partidos en materia de fiscalización.
- Luchar por la autonomía del INE.
- Propuestas para fortalecer la equidad en la contienda.

Nueve años, tres etapas del INE

ÉRIKA HERNÁNDEZ

En nueve años como consejera, a **Dania Ravel** le tocó vivir tres etapas de la organización interna del Instituto Nacional Electoral: una muy cerrada, otra de apertura y una de falta de colegialidad.

Pese a ello, afirma, durante este ciclo se avanzó en muchos rubros, como la paridad, las acciones afirmativas, la fiscalización o el voto en el exterior, en prisión preventiva o de manera anticipada.

“He vivido tres institutos, por eso hago énfasis en que es muy importantísimo quién integra el Consejo General. En 2017 vi un Instituto con mucha solidez técnica, con mucho conocimiento, mucha experiencia, pero con un colegiado muy cerrado, en donde si yo daba una opinión, no tenía tanto eco, era difícil. Técnicamente fuerte, pero muy cerrado para cualquier innovación”, explica.

En el 2020 llegan cuatro consejeros más, y para Ravel comenzó una etapa de apertura a nuevas herramientas y lineamientos para fortalecer derechos electorales. Por ejemplo, recuerda, años atrás propuso la paridad en las gubernaturas y no tuvo eco, pero con esta nueva integración fue posible llegar a acuerdos.



“Fue una etapa de mayor apertura, disposición, en la que se concretaron varias cosas. Fue un muy buen Consejo General”, afirma.

Sin embargo, recuerda, en el 2023, junto con los consejeros que salieron, entre ellos el presidente Lorenzo Córdova, se dio una desbandada de directivos expertos en sus ramas, y el Instituto entró en una dinámica de incertidumbre en los nombramientos, pues la mayoría de los nuevos altos funcionarios era inexperto, y el diálogo con la presidenta Guadalupe Taddei para llegar a consensos fue casi nulo.

“En este periodo no se ha apostado por la colegialidad, para decirlo con mucha claridad. Y la prueba más fehaciente de que no se ha apostado por la colegialidad son las designaciones de direcciones ejecutivas. No ha sido fácil nunca, pero quien preside la institución tiene que apostar por el diálogo y tiene que presentar perfiles tan sólidos que sean irrefutables. Todas las presidencias del Instituto habían hecho ese esfuerzo para que se pudieran tener titulares”, reclama.

La consejera cuestiona que Morena le entregara a Taddei un “superpoder” para elegir directores ejecutivos sin una mayoría de ocho consejeros: “Eso por supuesto que no abona a la cohesión y por supuesto que no abona al diálogo y a la colegialidad”.

Reconoce que un INE “bastante confrontativo”, como lo fue antes de la llegada de Taddei, tampoco era “del todo sano”. Sin embargo, aclara, si había un organismo “muy celoso” de su independencia y autonomía, por lo que defendía sus recursos y resoluciones por la vía legal, como eran las controversias.

Ahora, lamenta la consejera, deja un INE cuyas áreas técnicas no tienen la solidez ni la fuerza de antaño, y muchos de ellos son inexpertos, pese a las exigencias y responsabilidades que tiene el organismo. Por ejemplo, mientras la encargada de Prerrogativas de Partidos Políticos tiene experiencia en su ramo, el titular de Transparencia no tiene conocimientos en la materia.

¿Le preocupa el destino del INE?

Me preocupa que no se esté

fortaleciendo la colegialidad, porque existe una razón de ser que las decisiones más relevantes del Instituto se tomen de manera colegiada. Me preocupan las decisiones de manera unipersonal. Eso, incluso, puede tener repercusiones para la propia presidencia del Instituto.

Me preocupa que exista una percepción de que no se está defendiendo la autonomía y la independencia del INE. Me preocupa que se tomen decisiones que tienden a mermar la independencia de quienes integran el Consejo General del INE.

Por ejemplo, expone, el mayor golpe a la independencia de los consejeros es permitir que el Órgano Interno de Control abra un procedimiento de responsabilidad administrativa por el sentido de su voto, que debe ser libre y respetado.

Confía en que quienes los sucederán en el cargo puedan actuar con total independencia.

Le hubiese gustado cerrar su ciclo con una reforma electoral que fortaleciera los

derechos electorales, como establecer en la legislación las acciones afirmativas, el voto en prisión preventiva o el anticipado.

Ravel no tiene certezas sobre qué hará en el mediano y largo plazo, de lo que está segura es que seguirá en la materia electoral, y de inmediato se tomará unos meses para “hacer un trabajo de introspección”. ■

¿CÓMO CONTRIBUYÓ?

Las contribuciones de DANIA RAVEL:

- Impulsar la creación de la comisión de igualdad de género en el INE.
- Promover cuotas de candidatas a las gubernaturas y lograr paridad en Congreso federal y locales.
- Trabajar en lineamientos para acciones afirmativas en los procesos electorales y disminuir la simulación.
- Impulsar protocolos para personas trans.
- Mejores condiciones para personas con discapacidad.



Un ciclo de avances y retrocesos

ÉRIKA HERNÁNDEZ

Para la consejera **Claudia Zavala** los últimos nueve años han sido para el INE de avances en los derechos político-electorales, pero también de retrocesos.

La experta electoral asegura que el organismo emitió lineamientos novedosos en materia de paridad, acciones afirmativas, logró organizar elecciones en una pandemia, sacar con éxito un proceso judicial que parecía sin pies ni cabeza y regular promociones adelantadas.

También realizar por primera vez ejercicios de participación ciudadana, como fue una consulta popular y la Revocación de Mandato del Presidente Andrés Manuel López Obrador.

Así como incrementar las modalidades del voto en el extranjero, en prisión preventiva o anticipado, además de sancionar la violencia política de género y generar mejores condiciones de las mujeres en los propios partidos.

“En términos electorales sí avanzamos, de derechos políticos electorales sí, porque en nueve años dimos un impulso grande a la igualdad, en términos de las mujeres en el acceso al poder, ya sea en cargos de representación, en cambios de gobiernos, a la inclusión. Tuvimos muchos avances para atender las demandas legítimas y las deudas que teníamos y que seguimos teniendo porque todavía hay que trabajar más.

“También hay retrocesos. Al INE se le han dado nuevas facultades y no se le han dado recursos para atenderlas, y ese es un retroceso en términos de autonomía. La autonomía implica que una autoridad cuente con todos los elementos para cumplir con sus atribuciones, con los estándares de calidad que se acostumbran”, reclama.

Zavala recuerda que algunos consejeros han demandado que haya una base mínima de presupuesto para garantizar derechos, y éstos no se cumplan a medias.

“Es un tema que se debe revisar con mucha pulcritud para que el sistema electoral siga operando con estas garantías de seguridad, de fortaleza, que van alineadas a la integridad electoral. Y a eso le sumas que ahora un nuevo poder entra también a la elección, con unas lógicas diferentes que la fortaleza del

INE ha hecho que sean posibles los procesos en ese tipo de elecciones”, apunta.

¿Le preocupa el destino del INE?

Me preocupa que se cuestionen, con inexactitud, que es un Instituto caro. A diferencia de otras instituciones electorales en el mundo, el INE concentra muchas funciones y muchas atribuciones que necesitan recursos. Entonces preocupa que se siga dejando sin recursos. Todo lo que hace el INE tiene que ver con derechos humanos, políticos, electorales.

Al igual que sus compañeros, recrimina que en los últimos casi tres años no se haya priorizado la colegialidad, cuando en años anteriores, aunque los acuerdos no salían por unanimidad, los consejeros dialogaban.

También lamenta que el papel de las áreas técnicas contribuía al trabajo de todos los consejeros, al entregar información sólida, no “decisiones determinadas”.

“Hoy es un momento diferente. La ley cambió para que sea quien ocupe la presidencia la que pueda nombrar al equipo técnico. Creo que esa es una debilidad hacia la institución, porque la institución no se ve sin un trabajo colectivo que responde a un grupo que dirige, que son 11 personas. Desde el momento que se rompe eso está generando un esquema que debilita a la autoridad en la toma de decisiones”, afirma la consejera.

Como ejemplo de las fallas, detalla, está el hecho que la Dirección Jurídica pretenda avalar lo que hace el resto de las áreas técnicas, rompiendo con la especialización de éstas.

Confía en que los tres nuevos consejeros que llegarán sean electos por el consenso de todos los partidos para que generen confianza.

Coincide en que existe una larga lista de temas que deben ser contemplados en la legislación, pues se han aplicado a través de lineamientos, pero, considera, ninguna ley es acabada, por lo que siempre habrá vacíos.

Zavala tampoco tiene un proyecto laboral en puerta, por ello asegura que se dará una pausa para descansar y terminar proyectos personales, como concluir su tesis de doctorado.

“La vida te va a colocar donde tengas que colocar, generar una renovación incluso de tu propia persona, buscar cómo actualizarte”, añade Zavala. ■



¿CÓMO CONTRIBUYÓ?

Las contribuciones de **CLAUDIA ZAVALA**:

- Promover medidas cautelares para partidos y candidatos, incluso para el Presidente de la República y funcionarios que violaron la ley electoral.
- Impulsar la paridad en gubernaturas y congresos.
- Modificar documentos básicos de los partidos para fortalecer el papel de las mujeres.
- Fortalecer el voto desde el extranjero.
- Empujar sanciones más severas para partidos que hicieron trampa.